

# ANELIDOS.

## QUINTA CLASE DE ARTICULADOS.

Este nombre procede, como se conoce fácilmente, de la forma anular que tienen los seres que componen la presente clase de animales articulados, los cuales pueden definirse así:

*Animal articulado, de sangre roja, formado de segmentos unidos de tal manera, que se distingue cuando mas la cabeza; que no experimenta metamorfosis ni estan provistos de patas articuladas.*

Su cuerpo es en general blando; los segmentos transversales que le dividen deberian tal vez considerarse como menos pliegues de la piel; la cabeza se distingue poco, y aun en algunos está completamente reunida á los anillos del cuerpo; suelen tener maxilas y antenas; estas varían en número, pero rara vez pasan de cinco, dándose el nombre de exteriores á las mas separadas, de medias al otro par, y de impar á la del centro.

La boca es casi siempre terminal; pero cuando no se distingue la cabeza, la abertura bucal se halla situada en la cara ó superficie inferior; en ella se ve comunmente una trompa carnosa, que entra en el cuerpo cuando reposa el animal. El número de maxilas varía, y Latreille las considera como análogas á los dientes internos de la molleja en los Crustáceos. El número de ojos, es tambien vario, y consisten en puntos pequeños oculiformes, lisos y circulares.

La parte anterior del cuerpo ensancha en algunos en figura de ventosa; las sanguijuelas se hallan en este caso.

Las patas, cuando las tienen, son rudimentarias (Lamarck las llama *falsas patas*) y no sostienen al cuerpo, cuyo movimiento es ondulatorio ó de reptación; constan de dos remos, uno dorsal y otro ventral, y en cada uno hay un cirro y sedas; aquel consiste en un hilo, por lo comun retráctil, y estas son pelos ásperos que Savigny distingue en cuatro clases, á saber: *sedas subuladas (festucae)* reunidas en manojos que salen de una vaina comun y atraviesan las fibras de la piel, llegando hasta los músculos destinados á la locomoción; *aciculas (aciculi)*, que son mas gruesas, tienen la figura de aguijon y estan aisladas en su estuche especial; *sedas de garfo (uncinuli)*, que son láminas pequeñas y curvas, apaladas y dentadas, y *sedas de paleta (Spatelhule)*, cuyo nombre indica su forma.

Audouin y Milne Edwards han hecho un profundo estudio de las diversas partes que quedan enumeradas y se extienden en la explicación del uso á que estan destinadas; este punto no se habia tratado hasta ahora, y da gran interés á su importante trabajo.

Los órganos respiratorios son en la mayor parte de los Anélidos, braquias exteriores, cuya forma varía; unas veces se presentan como borlas, penachos ó arbolillos, otras como filamentos sencillos ó pectíneos. En las sanguijuelas, estos órganos son internos y tienen la forma de vejiguillas; en otros, como en las *Lombrices*, se verifica esta funcion por toda la superficie de la piel.

Se ha dado el nombre de elitros, á unas escamas dorsales de consistencia membranosa y bastante blanda, que en la mayor parte se hallan colocadas sobre pátas desprovistas de cirros, y alternan con otras que los tienen.

El cuerpo en algunas especies y particularmente en las sanguijuelas termina por atrás en un disco que hace las veces de ventosa. El ano se encuentra al final ó bien un poco sobre la faz dorsal.

El canal intestinal es recto ó sinuoso, y llega por un extremo á la boca y por el otro al ano. El número de estómagos es vario.

Ya se ha dicho que la sangre de los Anélidos es roja; no tienen corazon propiamente hablando, y la circulación se verifica por medio de dos arterias longitudinales y de las venas.

Su sistema nervioso, consta de un cerebelo que da origen á varios cordones nerviosos, reunidos en ganglios. Recientemente se ha descubierto tambien un sistema superior en muchos animales de esta clase.

Son hermafroditas, y estan provistos por tanto de los órganos peculiares á cada sexo, pero es, no obstante indispensable la cópula de dos individuos para perpetuar la especie. Son ovíparos y ponen regularmente en la primavera. Un hecho muy notable que presentan es, que mutilado su tronco y dividido en varios pedazos, se completa y continúa viviendo.

Si se echa una ojeada sobre la habitacion de los articulados, se ve que la mayor parte de ellos viven en el mar, otros en las aguas dulces, y otros en fin son terrestres, y se construyen habitaciones subterráneas. Entre los marinos hay muchos que hacen sacos tubulares, formándolos de cuerpos pequeños aglutinados, ó bien de una materia calcárea, que secreta el mismo animal.

Sus colores son muy varios; las especies terrestres y acuáticas, carecen de brillo, pero las que se crian en el mar, le esparcen muy vivo, si bien con la muerte del animal desaparecen inmediatamente aquellos brillantes matices.

Casi todos los Anélidos son carnívoros; algunas es

pecies marinas se hallan dotadas de la propiedad de despedir una luz fosfórica.

Queda ya consignado que se debe á Cuvier la formación de la clase de los *Anélidos*. Antes de él, confundian estos animales con los gusanos, cuantos autores los habian estudiado, entre ellos Linneo, Muller, Pallas, Bosc. y Oton Fabricius; mas el ilustre naturalista, se ciñó á conservarles el nombre de gusanos de sangre roja, siendo Lamarck el primero que los designó con el que hoy llevan. Desde entonces han sido objeto de concienzudos estudios, entre los cuales merecen citarse las *Memorias de Savigny*, la *Monografía de la familia de los Hirudíneos* que escribió Moquin Tendon, y las noticias de Leach, Ocken, Risso, Johnston, Delle Chiaje, Montagu, Viviani, y Brullé, que forman opúsculos especiales, ó se han insertado en las memorias de varias sociedades científicas. Blainville ha tratado con la superioridad que le

distingue esta materia, en el *Diccionario de ciencias naturales*, y finalmente Audouin y Edwards, han publicado un trabajo interesante y extenso, acerca de los que habitan el litoral de Francia.

En esta obra seguiremos con corta diferencia el conjunto del método presentado por los últimos, dividiendo los *Anélidos* en cuatro órdenes. *Apodos* ó *Chupadores*, que se distinguen fácilmente por una cavidad en forma de ventosa que tienen en cada extremo de su cuerpo. *Terrícolas* que carecen de los apéndices blandos, existentes siempre en los *Anélidos errantes*, y en los *Tubicolas*; pero los primeros tienen estos distribuidos por todo el cuerpo, y su cabeza, en general se distingue bien, al paso que en los últimos se encuentran los apéndices reunidos hácia la extremidad cefálica, y la cabeza se confunde con el cuerpo.

### APRODITOS

### APHRODITA

[Faint, mostly illegible text from the reverse page, appearing as bleed-through or ghosting.]